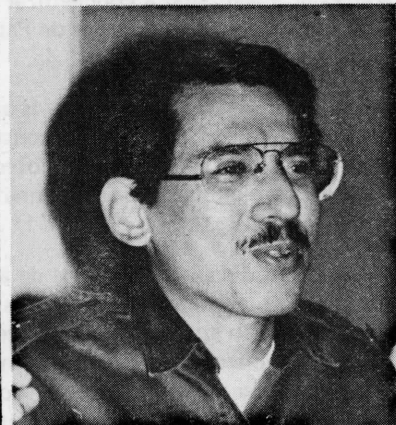


PLENARIO Y CLAUSURA DEL SEMINARIO

Comandante Humberto Ortega



DIALOGO ABIERTO DE LA ASAMBLEA

Antes que todo, quiero empezar con el saludo de nuestra Dirección Nacional Conjunta y el mío propio, a todos Uds., al Sr. Rector y demás autoridades aquí presentes. Quiero decirles que nosotros hemos andado un poco a la carrera, ya que realmente es bastante complejo acomodarse después de una situación tan difícil como la que nosotros hemos tenido que enfrentar sin estar debidamente preparados, desde el punto de vista de todos los factores que engloban el proceso. Hemos sido militares sin serlo, hemos sido políticos sin ser políticos sin ser políticos, de carrera. Fundamentalmente hemos sido patriotas, hemos sido revolucionarios; pero la profesión revolucionaria, hoy, en esta fase nuestra, tenemos que consolidarla, tenemos también, que dar un salto cualitativo en nuestra formación. Tenemos que sintetizar lo que hemos acumulado en esta experiencia histórica, y entonces, en ese sentido, también estamos en el proceso en que estamos todos los nicaragüenses, están ustedes también, involucrados en los esfuerzos por cambiar; ya que solamente cambiando cada uno de nosotros, cambiando como grupos, como sectores, alrededor de la programática de Reconstrucción Nacional, alrededor de la necesidad de esta revolución, debemos hacer en su conjunto una gran revolución que beneficie a nuestro pueblo y que realmente sea la continuidad de todos los esfuerzos revolucionarios que en nuestro proceso histórico nicaragüense se han venido realizando. En las medidas de mis modestas posibilidades, voy a tratar de responderles las inquietudes que ustedes tengan y como decía un compañero, vamos a hacer esto menos formal, menor rígido, con más

camaradería.

Habla el moderador (Enrique Alvarado): Si alguno de Uds. tiene inquietudes bien concretas que expresar, entonces se podría responder aquí a esas inquietudes.

Pregunta: Yo quisiera preguntarle qué concepto tenían los sandinistas de 1970 sobre esta Universidad. Porque según los datos que uno tiene, casi todos los compañeros caídos en Pancasán y antes de Pancasán, eran egresados de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Me gustaría saber qué criterios tenían, o si las autoridades de esta Universidad pueden responder.

Respuesta: En primer lugar, yo creo que hay que aclarar que en aquella época de Pancasán, eran muy raros los profesionales egresados de la Universidad que caían en la lucha; ante todo porque no se llegaban a terminar los estudios; que yo conozca quizás sólo Silvio Mayorga y Danilo Rosales. La mayor parte de los estudiantes no lograban terminar sus estudios, y aún algunos de nosotros, solo terminamos la secundaria y nos metimos a la Universidad de la Revolución.

De la U.C.A. también salieron magníficos compañeros que no lograron terminar sus estudios. Quizá uno llegó casi a terminarlos, como el heroico conductor revolucionario Casimiro Sotelo, o como también el compañero Julio Buitrago que estudió aquí. También el compañero Daniel Ortega, estudió aquí, que está vivo. una serie de compañeros del Frente Sandinista estudiaron también aquí, en esta Universidad, el primer año o el segundo año de Derecho. Carlos Aguero Echeverría, también estudió en esta Universidad, en el año 66. Después en el 69-70, más o menos, estudió aquí Casimiro, o en el 66-67. En parte, algunos elementos revolucionarios que estuvieron por estas aulas llegaron aquí porque se hacía más fácil que ir hasta León; además de que la Universidad nuestra, Nacional, estaba bastante abandonada en algunos aspectos. Quizá la situación geográfica, o la situación económica, que no permitía estar viajando mucho allá a León o estar residiendo. La actividad política se centró bastante en Managua, ya que en el año 66 se hicieron esfuerzos muy importantes, incluso nosotros tuvimos una reunión con el compañero Carlos Fonseca, en donde estructuramos a nivel nacional el movimiento estudiantil desde el punto de vista clandestino, para nutrir este esfuerzo con los estudiantes, las filas

guerrilleras, las filas armadas. Tales movimientos se estaban preparando para Pancasán. Yo recuerdo que tuvimos una reunión, en donde se nombró al compañero Casimiro Sotelo, responsable de la U.C.A. para proyectar la línea sandinista en la U.C.A. y para extraer de los mejores hombres en aquel momento de la U.C.A. combatientes para la jornada que teníamos pendiente.

En aquel tiempo se me nombró coordinador de Secundaria y a otro compañero para la Universidad Nacional. Creo que después hubo otros estudiantes, no recuerdo cuándo es esto, pero sí estoy seguro que hubo otros estudiantes que pasaron por aquí, que tuvieron una participación determinada e importante en la lucha revolucionaria.

Como mirábamos nosotros a la U.C.A. en aquel tiempo, en los años 60. Al comienzo nosotros teníamos como cierta desconfianza, hay que ser honestos en hablar, en cuanto de que mirábamos que la U.C.A. podría ser una especie de alternativa para neutralizar el movimiento revolucionario de izquierda. Pero nosotros, hay que decirlo también honestamente, no profundizamos más en cuanto a conocer esa mentalidad porque no teníamos tiempo. En este momento recuerdo que teníamos que andar buscando cómo subsistir en los años 63 y 64, y los coooperadores nos daban las prensas viejas para que las vendiéramos y poder comer. Hubo una fase en la que realmente yo podría decir, desde el 60 hasta el 67 que estamos conmemorando hoy, Pancasán, el Frente Sandinista estuvo centrado más que todo en subsistir, en preparar la infraestructura necesaria para proyectarse después sobre las masas. Estuvimos conscientes que en aquel momento tenía que ser con un gran esfuerzo y con una claridad meridiana que teníamos que alcanzar primero una gran altura, y que posteriormente íbamos a poder organizarlos, movilizarlos, hacia las metas de la revolución. Por eso, nosotros no nos proyectamos mayormente a nivel de la política nacional, no nos proyectamos; claro el movimiento estudiantil, e incluso de secundaria era el FER que era clandestino. Recuerdo la primera hoja para ficheros, lo hacíamos clandestinamente. La primera manifestación nacional de estudiantes, el primer movimiento nacional de estudiantes se dio a raíz de Bocay, cuando se hizo un paro estudiantil a nivel nacional. Las primeras movilizaciones estudiantiles que se dieron en el 64 a raíz de la captura de Carlos Fonseca y Víctor Tirado López, en Managua, era a lo más que podíamos llegar nosotros en cuanto a determinada proyección política del Frente Sandinista a través de los estudiantes; pero muy pobremen-

te. Es más, cuando se da Pancasán, no hay ni siquiera una hoja enérgica ni de la U.C.A. ni del movimiento de la UNAN. Al contrario, fue tímida la posición de la Universidad Nacional, en aquel momento. ¿Por qué? Porque nosotros habíamos agotado las reservas de cuadros que había en el movimiento estudiantil y las habíamos tenido que utilizar para impulsar el movimiento armado. En aquel tiempo, yo recuerdo que éramos nueve los dirigentes del FER en aquel momento y ocho pasamos a la clandestinidad. Entonces no había capacidad todavía, no había desarrollo tal que permitiese impulsar el movimiento armado y a la vez mantener cuadros suficientes para impulsar las tareas revolucionarias, las tareas políticas, tanto en el sector estudiantil, en el sector obrero, como en el sector poblacional en general. Esas eran limitaciones del proceso. Pero nosotros, yo por lo menos no podría decirles categóricamente qué pensábamos en aquel momento, sí mirábamos con reservas la creación de la U.C.A. en la medida que la mirábamos un tanto elitista como un centro en donde se iba a aglomerar fundamentalmente los sectores más pudientes de la sociedad nicaragüense y que eso podría lógicamente crear determinada corriente que chocara con las necesidades de la causa revolucionaria que el país necesitaba.

Creo que vamos a describir la historia más a fondo hoy, lo que interesa es que estemos integrados, que la U.C.A., estudiantes, sus autoridades, estén claros del proceso revolucionario que estamos viviendo y que participen activamente, honestamente, patrióticamente, revolucionariamente, en este proceso.

Habla el moderador (Enrique Alvarado). Una referencia quería hacer aquí el Dr. Juan B. Arríen, quien fue Rector de la U.C.A. anteriormente y que conoce una parte de este proceso.

Dr. Juan B. Arríen: Quizás completando un poquito el panorama en cuanto a nombres para evaluar la presencia de la U.C.A. en todo esto. He vivido con la U.C.A. desde el año 64. A lo largo de este período, son muchos años, la U.C.A. lógicamente ha vivido un proceso, si se quiere tímido, pero un proceso. La prueba es que esta revolución y el triunfo de la revolución no ha sorprendido ni a autoridades, ni a profesores y estudiantes, ni trabajadores de la U.C.A.

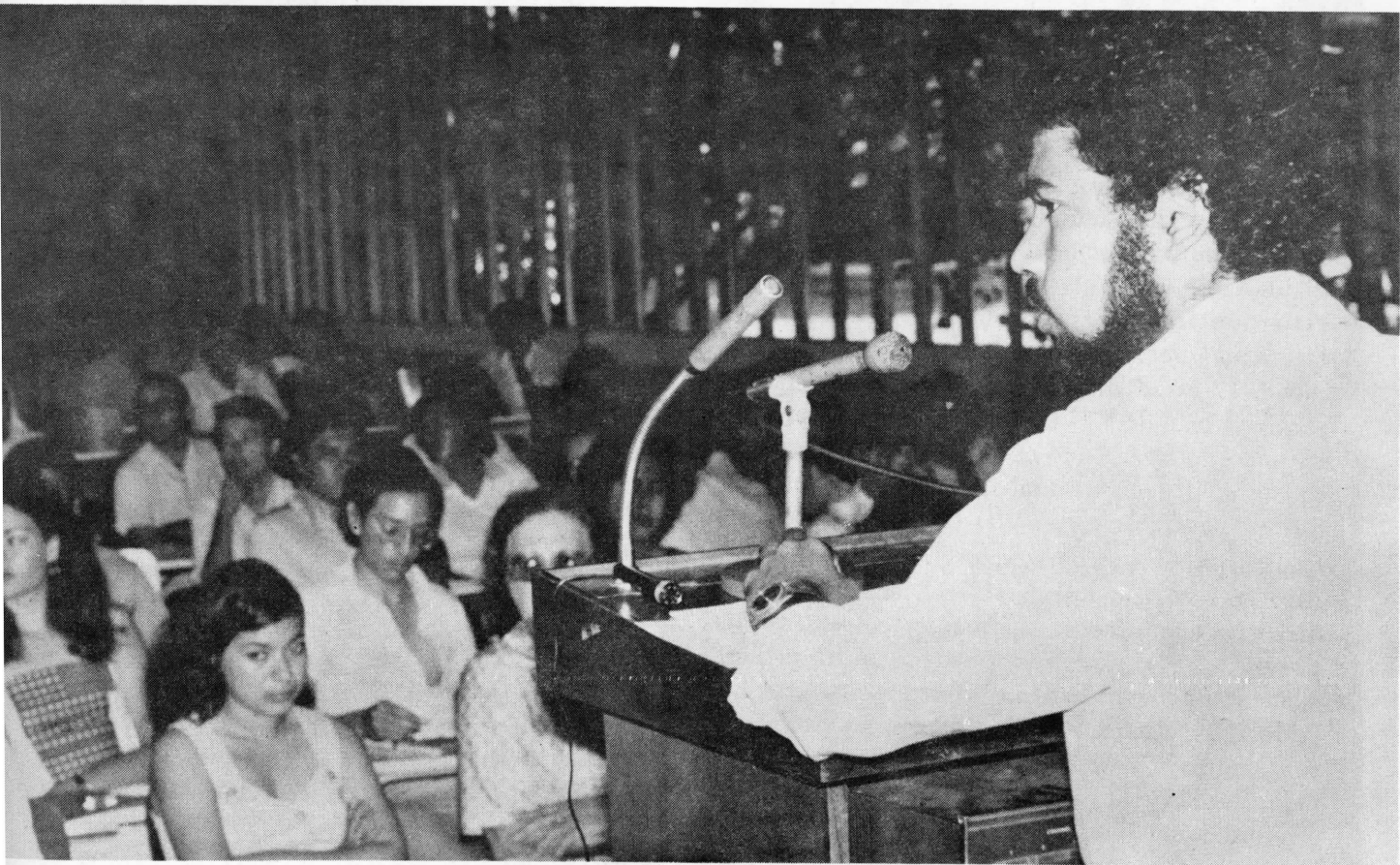
Ha habido como un cauce que de una y otra parte, o pequeños cauces, que han engrosado la actividad de la U.C.A. hacia este momento histórico que hemos vivido. Pero como bien decía el compañero Humberto Ortega, los comienzos indiscutiblemente

eran así como él los ha apuntado.

No nos olvidemos de las tres fuerzas que influyeron en la erección de esta Universidad, las tres fuerzas son: una, la Compañía de Jesús que lógicamente veía en el trabajo universitario un campo de su actividad apostólica; la segunda fuerza la constituyeron los exalumnos del colegio Centroamérica de Granada, con decir eso ya lógicamente Uds. saben a qué clases sociales nos referimos, que veían como que el colegio tenía que continuar en otro nivel, es decir en la Universidad; y curiosamente gran parte de ellos estaban bien asentados y ubicados dentro de lo que se llama la Empresa Privada Nicaragüense. Y una tercera fuerza: la familia que ha gobernado en este país durante tantos años, específicamente la familia Somoza.

Cada uno de ellos traía un interés muy especial: los jesuitas tener la plataforma para hacer una labor apostólica ideológica etc. La familia Somoza, y Somoza en concreto, mediatizar la Universidad Nacional en la cual ya se gestaba claramente un movimiento Marxista. Y los exalumnos del colegio Centroamérica, algunos lógicamente con una pretensión humanista, una proyección del colegio y otros queriendo fortalecer sus intereses de empresa privada, confluyeron en la fundación de esta Universidad. Curiosamente para la historia, una persona, agrupaba e identificaba estos tres intereses: primero era Jesuita o es Jesuita; segundo era exalumno del colegio Centroamérica, profesor del colegio Centroamérica; y tercero era familiar de Somoza. Ese fue el Padre Pallais, que rigió los destinos de esta Universidad desde 1960 hasta 1970-71, perdón, hasta Mayo de 1971, once años. Eso para comprender efectivamente a qué se debió la fundación de esta Universidad, qué correlación de fuerza tuvo. Y a partir de ella es lógico que se expresaran esos intereses en carreras, en orientaciones, etc. etc. Sin embargo, junto a esa orientación impulsada por estas fuerzas, surgen dentro de la Universidad, de toda Universidad, porque ella siempre va a tener una relativa autonomía respecto al contexto social y ella va a crear una serie de contradicciones, porque si va a hacer conciencia crítica o si se crea la conciencia crítica en el alumnado, esa conciencia va a incidir en la Universidad, si hay confluencia de clases sociales distintas en la Universidad, eso va a incidir en la misma marcha de la Universidad, digo que una fuerza sobre todo motivada e impulsada por el estudiantado, empezó a alterar esas fuerzas y a sacudir las estructuras mismas de la Universidad.

Desde aquel entonces he aquí unos cuantos caídos muy significativos, algunos de los cuales han sido mencionados, lógicamente Casimiro Sotelo, el primero de gran significado dentro de las fuerzas revolucionarias que cayó; Julio Buitrago; Leonel Rugama, es muy posible que a este hombre no se le haya dado, incluso dentro del Frente, la verdadera relevancia que ha tenido; este hombre era un gran pensador y un gran poeta y profundizó enormemente en las vetas que traía el Frente. Desgraciadamente, quizás en un error táctico, a este hombre cuya fuerza era el pensamiento, se le envió a combatir y murió desgraciadamente. David Tejada, muy significativo y quiero recordar aquí a David Tejada en un contexto en el que me van a permitir sea dirigido a los estudiantes. David Tejada provenía de la Academia Militar y curiosamente dentro de los estatutos del movimiento estudiantil estaba prohibido que fuese elegido autoridad del movimiento estudiantil a toda persona que tuviese ligazón alguna, con una orden religiosa, con el ejército digamos. David Tejada era un líder, y era un líder revolucionario y por pertenecer o por haber pertenecido a la Academia, los estudiantes no dejaron que él fuese autoridad estudiantil y él se levantó y dijo más o menos: "no sabía que para tener un cargo en el estudiantado era un criterio no pertenecer a algo a lo que yo como estudiante revolucionario no pertenezco. MUCHAS GRACIAS". Se sentó y dejó un silencio profundo en el estudiantado, más aún les achacó que eso era injusto, que basado en unos estatutos se impedía que un revolucionario fuese un líder estudiantil. Esto digo a los estudiantes para que no se fijen en esas ligazones que puede tener uno, sino en las personas. René Tejada, su hermano, que también vino aquí; Carlos Aguero ya lo han dicho, Claudia Chamorro, Julián Cuadra, otro muchacho también un poquito olvidado. Bien, esos cayeron. Hay otros que han caído últimamente y de estas aulas. Entre aquellos que actualmente están en una posición del proceso revolucionario muy significativo recordemos a Daniel, hermano de Humberto, aquí estudiaba; incluso se presentó en un concurso de oratoria en esta Universidad, finalista con Silvio Zúñiga. Ganó Silvio Zúñiga aunque fuese tartamudo, cuando comenzaba a hablar ganaba, pero recuerdo a Daniel Ortega en ese momento y recuerdo perfectamente la temática revolucionaria que él expresó en ese concurso. Tenemos a Minis-



Un representante estudiantil (CEUCA), se dirige a la Asamblea, haciendo mención de los estudiantes de la Universidad que cayeron durante la lucha, desde que se funda el F.S.L.N.

tros como Nicho Marengo, Viceministros como Carlos Schutsze, Federico Cerda y a un profesor que es el Vice Ministro de Agricultura cuyo nombre no recuerdo. Hay comandantes como Joaquín Cuadra, Hugo Castillo, Marco Antonio Valle que tiene un papel preponderante en este momento dentro del Frente, a Alfonso García, Nora Astorga, etc. Dionisio Marengo, Federico Meneses, Ferrey, Richard Lugo. Fíjense ahora, vamos a ser sinceros, algunos de estos individuos, alguna de estas personas, desgraciadamente no cupieron en esta Universidad; algunos tuvieron que salir, Casimiro fue expulsado, Nora Astorga fue expulsada, y así alguno que otro curiosamente no cupieron en esta Universidad. Y para terminar yo quisiera hacer referencia al comandante Ortega de un hecho muy significativo que tal vez no se le ha dado dentro de este proceso el verdadero significado. En 1970, Septiembre de 1970, más en concreto el día 20 de Septiembre de 1970, el estudiantado de la U.C.A. se tomó la Catedral. Precisamente cuando en ella estaba programada una misa solemnísimas de aniversario por la muerte del general Anastasio Somoza García, y eso constituyó un verdadero, yo diría, como un verdadero fermento revolucionario, porque en 48 horas la Catedral de Managua o sus campanas, llegaron a resonar en todo el ámbito nacional y se organizó en todo el ámbito nacional un apoyo masivo al estudiantado de la U.C.A. y sobre todo al contenido de esa protesta. ¿Cuál era el contenido de esa protesta? Había en ese momento en la cárcel aproximadamente 17 estudiantes universitarios de los cuales al menos 7 eran de la U.C.A. y curiosamente en aquel entonces, o hasta hace poco, cuando uno caía preso, no sólo se le torturaba, sino había algo peor, que en base a la tortura les hacían declarar y esa declaración tenía a veces valor judicial, se le condenaba en base a una declaración hecha bajo tortura diciendo que ellos se declaraban culpables. Pues para evitar esto que no se puede admitir en el más elemental derecho humano y para asegurar la integridad física de esos compañeros, estos estudiantes se tomaron la Catedral y exigieron: uno, la exhibición de todos los presos; y dos: que fuesen puestos a la orden del Juez en las próximas 24 o 48 horas. Curiosamente, cosas de la historia, el Padre Pallais salió a descansar durante 6 meses y a mí me tocó el paquete de rectorado interino y a mí me tocó enfrentarme a esa situación. Por supuesto creí que mi

lugar tenía que estar en la Catedral, en el sentido de ver cómo podría ayudar a estas exigencias legítimas del estudiantado y a ver cómo podíamos solucionar las cosas. Para no alargarles, tuve que hablar dos veces con el Ex-presidente Somoza; en una de ellas se me puso furioso, recuerdo que estaba sentado y se levantó, me achacó que los jesuitas eran, y que yo personalmente era el que estaba dirigiendo todo ese movimiento y yo en un momento de mucha calma le dije: Sr. Presidente si así fuese, primero nos sentiríamos honrados y segundo no haríamos otra cosa que concretizar aquello que Ud. demagógicamente dice en sus discursos. Lógicamente Uds. pueden comprender desde entonces el cariño que me ha tenido a Dios gracias el Presidente Somoza. Me cupo el honor de ver a cada uno de estos muchachos, a cada uno, no sé si hay aquí alguno presente, pero a cada uno de estos muchachos yo los ví; por supuesto que estaban torturados, ellos me decían que estaban bien o mal y recuerdo si no me equivoco que entre ellos había un alto dirigente del Frente, no sé si era José Benito Escobar o algo así, José Benito Escobar estaba ahí, y tuve que hablar con él. Creo que eso, que ese puntito que después se entrelazó con otras acciones también de estudiantes, tuvo un gran significado en la historia revolucionaria, más bien del estudiantado diría yo, de esta Universidad. En ese sentido, como esos comienzos que eran absolutamente ciertos, así son, es lógico, yo creo, que el comandante Ortega ha sido sumamente prudente, en decir que ellos miraban con cierto recelo a esta Universidad, yo creo que no con solo recelo, sino con algo más, al surgimiento de la U.C.A. Pero como que eso ha ido, pues, poco a poco, gracias al movimiento estudiantil y al movimiento revolucionario, encaminándose hacia este momento que estamos viviendo. Lo digo, aunque me he llevado un poquito de tiempo, en honor al movimiento estudiantil y al movimiento revolucionario de esta Universidad, y en honor a todos, a saber, que este movimiento y esta revolución, o en ella han participado todos, también la U.C.A. GRACIAS.

Humberto Ortega: Claro, no hay que olvidar también que el surgimiento de la U.C.A. se da cuando hay toda una campaña del imperialismo norteamericano en América Latina tendiente a tratar de aplastar, o si no neutralizar en última instancia el ascenso revolucionario popular que se da en los años 60, a partir del triunfo de la revolución cuba-



na. Y en el caso de Nicaragua, la revolución cubana vino a ser una especia de ingrediente a un movimiento revolucionario popular que antes de triunfar Cuba ya estaba en movimiento.

Uds. saben que desde 1956 en Nicaragua se dan una serie de problemas sociales, una serie de protestas populares que se manifiestan, dado el grado de organización y el proceso difícil en aquel entonces se sintetiza en la acción justiciera de Rígoberto López Pérez, al ajusticiar al tirano Somoza García. Ahí se expresó nuestro pueblo, que no pudo expresarse de forma más elevada desde el punto de vista de organización, pero así se expresó. Y a partir de ese movimiento representado en Rígoberto, se suceden una serie de hechos políticos en el país, se suceden una serie de movimientos armados, más de 20 movimientos armados en Nicaragua, incluso el primer movimiento armado que se ve en Nicaragua lo encabeza Ramón Raudales, un sandinista ya viejo, un veterano sandinista que había luchado con Sandino. Y la séptima flota, una de las tantas flotas que tiene el imperialismo en América en sus costas, fue movida, fue movilizaba, hacia las costas de Nicaragua ante el temor de que con el triunfo de la revolución cubana el pueblo nicaragüense echara a Somoza del poder. Entonces el imperialismo trazó toda una política, para contrarrestar este fenómeno que dio un triunfo revolucionario en América Latina, a través de la Alianza para el Progreso y a través de toda una política de divisionismo ideológico, de penetración cultural, de deformación de nuestra historia, aún más de lo deformado que ya estaba, para tratar en el plano ya de la educación, en el plano ya de la Universidad, de restarle a los elementos pensantes, a los elementos que lograban llegar a determinada capacidad de análisis a través del estudio, una identificación con las ideas revolucionarias que ya estaban brotando en aquel entonces. En ese sentido también se inscribe, también hay que tomar en cuenta eso en el surgimiento de la U.C.A., que aparece Derecho como un proyecto ideológico de la política imperialista para contrarrestar el avance revolucionario de nuestro pueblo. En ese sentido nosotros sí mirábamos pues con reservas y con cuidado el surgimiento de esta Universidad. Sí es cierto: el compañero Leonel Rugama es uno de los valores revolucionarios más grandes que ha dado nuestra organización sobre todo en cuanto a su gran capacidad de hacer arte a

partir de las necesidades de la revolución, de su identificación con el pueblo, que es el verdadero arte, y realmente yo creo que no cometió un error táctico al haber ido a empuñar el fusil en aquel momento, porque solamente exponiéndolo todo se alcanza el todo posteriormente. En aquel momento había que exponerlo todo y realmente el artista tiene su obra bien construida que es la revolución. En ese sentido nosotros creemos que cumplió con su deber, que no cometió ningún error, ni la revolución ni él.

Pregunta: ¿Existen planes concretos por parte de la Comandancia General del Ejército Popular Sandinista para integrar a las fuerzas armadas de este país a todos los sectores populares en forma activa?

Respuesta: Yo creo que en primer lugar hay que señalar que el pueblo ha estado en forma activa en nuestro ejército, precisamente sin el pueblo nosotros no estuviéramos aquí. O sea nuestras fuerzas armadas sandinistas, se han nutrido en un inicio de los elementos que representaron a ese pueblo, que lógicamente fueron los elementos que tenían mayor capacidad de análisis, mayor capacidad de crítica hacia el proceso histórico, que eran aquellos elementos privilegiados que lograban terminar la secundaria o lograban llegar a unos cuantos años de la Universidad. Esos elementos no se alienaron en ese proceso de formación de nuestras universidades, pues representaron al pueblo y poco a poco fuimos moviendo al pueblo. Entonces realmente, nuestro pueblo tenía una participación más que activa en este proceso, y lógicamente al ser nosotros el pueblo representado en lo militar, en un ejército, lógicamente que vamos a seguir manteniendo esas tradiciones de actividad en el movimiento revolucionario y específicamente en las fuerzas armadas. Quizá la pregunta va encaminada a la coordinación que como cuerpo armado nosotros vamos a tener en el proceso revolucionario. Sí, nosotros hemos dado un paso, y el primer paso es organizarnos nosotros mismos, porque hasta hace poquito nosotros no teníamos ni dónde dormir, andábamos corriendo de un lado a otro. Yo por lo menos andaba un rollo de papeles así, de quejas de éstos, porque hasta una señora me mandó un papecito que si le daba permiso para llevarse unas tablas que estaban botadas en una esquina. Entonces había que responder a todas esas inquietudes, no po-



LEVANTEMOS LA PRODUCCION
APLASTEMOS LA CONTRAREVOLUCION
C.E.T.

ARMADILLO

díamos alejarnos de ese pueblo, de sus inquietudes, que miraban en nosotros a sus verdaderos representantes a sus verdaderos conductores. En la medida en que nos hemos venido organizando, en la medida en que hemos venido alcanzando una mínima base de organización, en esa medida vamos a poder ligarnos adecuadamente a las demás áreas de nuestro proceso de reconstrucción y participar activamente. Estamos conscientes de que solamente con una estrecha ligazón con el pueblo, nuestro ejército no se va a convertir en una élite militarista alejada del pueblo. Nosotros siempre tuvimos una consigna que era la consigna de los tres pegues, que era pegarse a la tierra o sea conocer el terreno en el cual uno se mueve; pegarse al enemigo, porque cuando más pegados estamos más lo conocemos, mejor lo golpeamos y pegarse al pueblo, porque solamente estando pegados al pueblo podemos conocer sus inquietudes y representarlos debidamente. Vamos a seguir con los tres pegues, porque tenemos que seguir pegados a la realidad para poder transformarla, tenemos que seguir pegados al enemigo para poder contrarrestar sus golpes que pretendan darnos, y hoy que es más difícil porque el enemigo no se ve, ayer se miraba uniformado con el uniforme de la guardia nacional, hoy el enemigo está presente en las debilidades, en la deformación que el sistema de explotación y opresión ha hecho a nuestro pueblo, en los liberalismos que tenemos, en las posiciones de las clases interesadas en mantener esta explotación y esta opresión que se mantiene aquí latentes. Y que incluso en sectores como éste en donde, podemos decirlo, de hecho es un privilegio llegar a una universidad como ésta, el peligro de alejarse del proceso revolucionario es mayor porque podemos entender mal la oportunidad que hemos tenido de una u otra forma, de poder estudiar con mayores condiciones y transformarnos pues en una élite desligada del proceso revolucionario y por lo tanto en la práctica contrarrevolucionaria. Y el imperialismo, la reacción, los sectores interesados en mantener la explotación en este país van a trabajar en esta dirección aquí, van a tratar de fortalecer las posiciones de clases pequeño-burguesa, para hacer de nuestro estudiante, un estudiante elitista un profesionalista por serlo y no realmente un profesional dedicado, integrado al proceso revolucionario, integrado a las necesidades del pueblo. Ahí está ese enemigo que no se ve: la penetración

cultural, la deformación ideológica, la penetración política, el ahogamiento económico, que es por ahí por donde va a trabajar el imperialismo para tratar de quitarnos la hegemonía política de este proceso. El enemigo ahí es invisible, es más difícil verlo, y el primer enemigo es aquí el que tenemos nosotros como revolucionarios y como hombres. Tenemos que transformarnos, primero como hombres nosotros, ser mejores hombres para ser mejores revolucionarios. Hoy la batalla es más difícil, tenemos que estar pegados al pueblo y tenemos que estar pegados al enemigo para poder contrarrestarle.

Pregunta: ¿Ud. podría informarnos cómo pudo la Junta sobrevivir al aparato político americano, me refiero a las presiones de la época en que se encontraban en Costa Rica los helicópteros, a las presiones que hubo sobre la Junta?

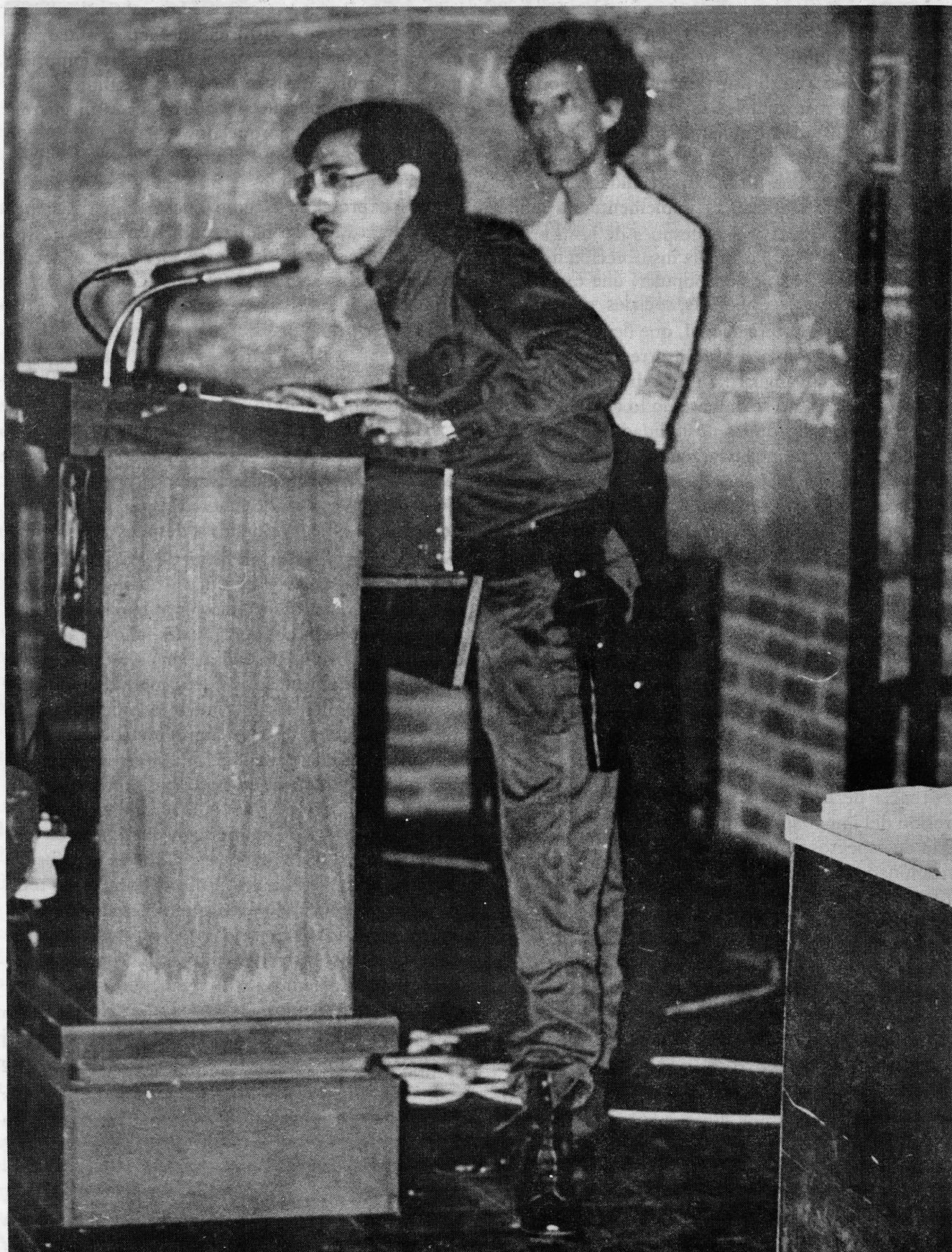
Respuesta: Realmente las presiones no fueron sobre la Junta, las presiones fueron sobre el movimiento revolucionario. Desde hace mucho tiempo mirábamos la necesidad de que para poder triunfar había que implementar una política inteligente; es más, hacer las fuerzas más fuertes aplicándoles la inteligencia. Entonces nosotros implementamos la política para que la guerra no sólo se diese en el aspecto militar, sino que realmente se diese integralmente en el aspecto económico y en el aspecto político. Nuestra guerra fue una guerra eminentemente política y militar, nuestra guerra aunque sus formas lógicamente tuvo manifestaciones militares, en su contenido fue una guerra eminentemente política, y la política de alianzas jugó un papel muy importante en esto. Nosotros cuando decimos política de alianza no quiere decir que llegamos a acuerdos determinados, firmados, compromisos orgánicos con ninguna fuerza imperialista o reaccionaria; sino que de hecho, en el plano de la guerra misma interpretamos los fenómenos, y de hecho concretamos determinadas alianzas tácticas. Los norteamericanos, están conscientes que el momento en el cual realmente pudieron haber sacado a Somoza, fue después del terremoto. Están conscientes y se lamentan de ese error. Después del terremoto fue el momento más idóneo, dada la correlación de fuerzas en el país, dada la limitación del movimiento revolucionario nicaragüense, para haber sacado a Somoza y haber impuesto un gobierno de corte burgués reformista, desarrollista, para mediatizar las tensiones sociales

y para quitarle fuerza política al movimiento revolucionario sandinista en su programática por la toma del poder y en su programática revolucionaria. Pero pesaron más aquellos sectores militaristas del gobierno de Estados Unidos de mantener al frente de esos regímenes a elementos militares como Somoza. Tuvieron una última oportunidad de quitar a Somoza y de esa manera implementar su salida reformista, burguesa y fué después de la insurrección de Septiembre. Porque la insurrección de Septiembre fue una explosión popular, una explosión de las condiciones económicas, sociales, políticas, a nivel local como internacional, que llevaron al pueblo a expresarse de la forma insurreccional en que se expresó, y la vanguardia no podía estar ajena a ese fenómeno. Y no solamente no lo condenó, sino que en las medidas de las posibilidades, en las medidas incluso de aquellas grandes dificultades que tenía el movimiento, lo encabezamos y lo dirigimos. Pero no estábamos preparados totalmente para enrumbar este proceso desde el punto de vista de las necesidades reales de este proceso que son las necesidades revolucionarias. Entonces ahí se durmió el imperialismo y fue un momento de haber realmente sacado a Somoza, haberlo presionado e imponer una Junta realmente más favorable en ese marco de correlación para implementar sus planes. Cuando tratan de quitar a Somoza, ya es tarde, ya es tarde

Ellos saben que el cambio se viene y lo que tratan de hacer fundamentalmente, es que se mantenga la existencia de la guardia nacional. Todo el plan de presión del imperialismo que estaba cubierto de una serie de aspectos políticos, no eran más que planes encaminados a que subsistiera la guardia saliendo Somoza; o sea, que como Uds. saben, cogía Urcuyo supuestamente el poder y se iba Somoza con los esbirros más connotados, quedaba la guardia bastante estructurada, al frente de Federico Mejía y de otros militares que no eran tan corrompidos ni tan corruptos como la mayor parte de la guardia, eso nos obliga a nosotros a tener que entrar en alguna especie de negociación, de hecho, para ir disolviendo esa guardia en el tiempo. Entonces claro, como se miraba que había que disolver a la guardia en el tiempo, en algunos meses, el imperialismo decía: bueno, en esos meses nosotros fortalecemos a esta guardia, golpeamos al sandinismo y le quitamos la hegemonía política de este proceso. Ese era el plan de ellos. Si nosotros cometíamos ese error, íbamos

a cometer un error histórico, hubiéramos alargado más este proceso. En primer lugar era imposible que la guardia subsistiera con los sandinistas, eso era imposible, porque no podía verse un guardia con un sandinista porque nos despedazábamos, o nos despedazaba él o los despedazábamos nosotros. Nosotros expresábamos la furia, el odio del pueblo; y ellos expresaban el odio que el imperialismo a través de la EEBI les había metido en sus cuarteles. Yo recuerdo que ellos hacían ejercicios y decían cuando hacían sentadillas: arriba la guardia, abajo el pueblo; quiénes somos: los tigres; qué comen los tigres: carne humana; de quién: del pueblo. Y eso era todos los días, y no es casual, por eso, que cuando se dan algunas emboscadas, por ejemplo en el Frente Sur Benjamín Zeledón, en donde tuvimos la caída del compañero verdadero cristiano revolucionario Comandante Gaspar García Laviana, verdadero representante del sentimiento cristiano de nuestro pueblo, cuando muere Gaspar y otros compañeros que ahí cayeron, días después se encontraron los corazones arrancados de los compañeros clavados en estacas y entonces había un odio tremendo. Y cuando nosotros lográbamos capturar algunos guardias, incluso oficiales, ellos se sorprendían de que no los despedazábamos, porque precisamente esa conciencia la había metido el imperialismo; ¿para qué? para deformar el contenido de lo que son realmente las posiciones revolucionarias en el mundo actual a través de los moteos ya conocidos por todos, del comunismo, del sandino-comunismo, tratando de deformar lo que realmente son esos movimientos con ese contenido, que no hacen esas cosas. Entonces realmente las presiones no fueron sobre la Junta, porque la Junta era aparte de todo el proyecto revolucionario que se estaba desarrollando en Nicaragua, sino que las presiones eran sobre nosotros, tratar de engañar, a nosotros incluso creo que actuamos. Si fuimos audaces en lo militar, creo que somos más audaces en lo político.

Fuimos más audaces en lo político porque nos enfrentamos a ese imperio con tantas mañas que tienen; sin embargo fuimos mañosos, pero fuimos más ágiles nosotros que ellos y cuando ellos ponían en su proyecto para querernos arrebatar el triunfo, cuando ellos ponían como elemento de que tuvieran que aceptar, bueno, Somoza tiene que irse, Somoza tiene que irse, pero cómo hacemos con la guardia; dicen ellos: la guardia se va a quedar ahí.



Estábamos claros de que no importaba; bueno, vamos a trabajar sobre esa base, pero estábamos seguros que el día que Somoza se fuera se caía todo esto, porque Somoza era eje moral, el eje económico, el eje de corrupción, el eje militar de toda esa guardia y del somocismo en su conjunto. Y nosotros hemos ido a esas casas que les hemos agarrado a los somocistas, y hemos encontrado como un ejemplo gráfico como que ahorita hay un temblor, salimos corriendo para afuera, todo esto igualito así, el paso, todavía ahí de ladito, de la clase de carrera que pegaron estos tipos. Porque Somoza incluso fue un traidor hasta de ellos mismos. Cuando ellos se dieron cuenta que estaban embarcados, todos ellos se cayeron, realmente.

Nosotros no le temíamos a ese esquema de llegar a determinadas alianzas de hecho con los yankys, porque sabíamos que ellos estaban sobre un esquema de hecho ya perdidos. Nosotros no teníamos temor, siempre queríamos, expresábamos que no estábamos de acuerdo lógicamente y triunfamos.

Realmente esas presiones de los helicópteros en Costa Rica, eso fue secundario; las presiones eran sobre el Frente Sandinista, sobre nosotros directamente, y nosotros nunca le tuvimos miedo a la opresión, porque en última instancia, el pueblo no perdía nada, porque el pueblo simplemente estaba buscando ganar algo que era su libertad y su oportunidad de realmente tener algo, tener comida tener educación, tener salud, tener una revolución que sacara a nuestro país del subdesarrollo y les diera la oportunidad de construir su propio proyecto histórico, que es nuestro, que la sociedad es libre y por la cual estamos luchando en nuestro proceso de liberación nacional y social que nosotros vamos a alcanzar poco a poco. Nuestro pueblo no perdía nada, quienes perdían eran ellos junto con los reaccionarios de aquí, de Nicaragua, que sí tenían todo, que sí tenían plata, que sí tenían haciendas; esos sí perdían, nosotros no perdíamos nada. Ellos querían salir pronto del problema de Nicaragua, porque en la medida en que se profundizaba este problema, se profundizaba la crisis en América Central y se ultimaban más movimientos populares y revolucionarios en América Latina a través de Nicaragua y se fortalecía la participación directa de internacionalistas y entonces se le hacía un problema más grande. Por otro lado, Carter estaba interesado en su propio problema. Carter esta-

ba a las puertas de todo una serie de procedimientos para las próximas elecciones y necesitaba tener alguna respuesta a una serie de problemas que tiene en el mundo y le había ido mal en Irán, le había ido mal en Grenada, le había ido mal incluso con el mismo tratado del Canal de Panamá porque los sectores más reaccionarios de Estados Unidos no estaban de acuerdo, no están de acuerdo en la implementación del tratado del canal de Panamá. Le había ido mal en Africa, le había ido no tan bien en los países Arabes en general le había ido mal, y entonces el caso de Nicaragua, era muy importante para Carter, para poner ganar determinadas posiciones en sus problemas internos y aún lo sigue siendo. Entonces hubo un momento en que el tiempo ya era favorable para nosotros, nosotros no podíamos agarrar más tiempo. Cuando se dijo que la Junta iba a entrar determinado día, nosotros dijimos eso abiertamente que la Junta iba a entrar tal día, porque nosotros habíamos amarrado todo para que entraran al día siguiente. Pero queríamos agarrar un día más para agarrar más posiciones y acercarnos más a Managua.

Ya el tiempo para nosotros no era el problema, ya era el problema para ellos. Entonces las presiones de ellos fueron para tratar de quitarnos espacio político en una situación que ya estaba perdida. ¿Qué es lo que pasa ahora? Ellos siguen presionándonos, siguen haciéndonos ver que son el poder que puede obstruir préstamos, que pueden obstruir cosas, como se dio incluso en Cuba, cuando a Cuba le hacen el bloqueo y le cortan los buses, toda la infraestructura, todos los repuestos y todas las cosas motorizadas que venían de Estados Unidos, es decir cambiarlo todo, entonces le cortan los buses y los cubanos compran los buses en la Leylan Inglesa, entonces los yankys compran la Leylan Inglesa para no venderle Leylan a Cuba. Estamos claros que ellos tienen poder; sin embargo son 20 años de Cuba para acá y sabemos que ellos tienen problemas en el mundo y en el Mercado Común Europeo tienen problemas también. Nosotros, es cierto, tomamos en cuenta esas presiones, pero no nos sometemos a ellas, y siguen presionando; ¿para qué? Bueno, para tratar de agarrar posiciones en esta fase y en un futuro arrebatar la hegemonía política de esta revolución y enrumbar los logros históricos que hay que hacer en este proceso de reconstrucción hacia su proyecto capitalista de explotación. En esta fase no creo que pretendan arrebatarnos el poder político

porque no pueden, pero sí van a querer arrebatarnos posiciones poco a poco, y es ahí en donde el movimiento estudiantil, y sobre todo en Universidades como ésta, deben tener mucho cuidado, por la procedencia de clases; la mayor parte de los estudiantes que están aquí no es la de las clases explotadas y oprimidas, no es la de los sectores más agredidos, por la explotación no solamente del somocismo, sino de la reacción desde que nuestro país es independiente y aún más atrás. Estos factores hay que tenerlos muy en cuenta. Precisamente la lucha de Uds. va a estar en el aspecto ideológico, en el aspecto político, y fundamentalmente más que en la discusión teórica que sólo tiempo hace perder, en la integración real al proceso revolucionario, ir a los barrios, ir a los barrios más afectados por la explotación, ligarse con esa gente, proletarizarse ahí, popularizarse ahí, identificarse con el pueblo nicaragüense para poder de esta manera no ser absorbidos por la penetración cultural, por la penetración ideológica, por la penetración que realmente la reacción va a tratar de implementar en este proceso revolucionario. Más o menos no sé si le respondí la pregunta. Entonces aquí en Nicaragua tienen que hacerse las transformaciones históricas que la reacción imperialista, que la reacción local no han permitido que hagan históricamente. Cuando Zelaya, se comenzó un proceso histórico de cambios progresistas, que si se hubiera mantenido no hubiera hecho posible por lo menos, una dictadura como la de Somoza; los problemas fueron otros, fueron de otro carácter, hubo explotación, pero no hubo una opresión tan cruel y tan sangrienta como la que tuvimos con Somoza.

El proceso progresista histórico que arrancó con la época Zelayista, ustedes imagínense la rueda, se habla de la historia, se habla un tanto gráficamente de la rueda de la historia, ustedes imagínense que la rueda de la historia iba lógicamente marchando hacia adelante, entonces llegaron unos cheles ahí con unos oligarcas nicaragüenses, los más atrasados, los Adolfo Díaz, llegaron los yankys y agarraron la rueda y con su fuerza la echaron para atrás y entonces pusieron al frente de un proceso que era progresista a elementos totalmente retrógrados que importunaron a este proceso y de ahí en adelante ya no se volvió a levantar.

Cuando se da la guerra de Sandino, antes de la guerra intervencionista, cuando se da la guerra consti-

tucionalista en 1926, el liberalismo, la bandera liberal progresista que fue la que empujó el proceso Zelayista la mantiene fundamentalmente el pueblo; aquellos sectores de la maderera, aquellos sectores de la bananera, aquellos sectores del artesanado urbano nicaragüense y aquellos campesinos nicaragüenses que realmente vivieron, sintieron y recogieron esa bandera liberal, pero ya su conducción había traicionado a sus principios y por eso nos encontramos con un Moncada y con un Sacasa al frente. Aquel movimiento liberal que impulsó Zelaya murió desde el punto de vista de conducción y entonces al imperialismo se le hizo fácil frustrar las aspiraciones populares, porque los movimientos no estaban todavía lo suficientemente desarrollados para organizarse e implementar una dirección adecuada y conducir a ese pueblo con esos principios hacia otra meta, hacia otros logros. Entonces se da la traición que Uds. saben de Moncada. Sacasa incluso le pide a los yankys que lo lleven en un barco a Nicaragua, en esa época, y que lo pongan de Presidente. O sea, todo aquel liberalismo nacionalista, aquel liberalismo que mantuvo Benjamín Zeledón, aquel liberalismo que atrajo a los centroamericanos a luchar alrededor de los principios anti imperialistas y que ya se encarnaban en aquel momento en mujeres como Lucila Matamoros que yo mencionaba ayer a una salvadoreña que murió descuartizada en 1912 por los yankys durante la insurrección. Todo se pierde en ese momento y Sandino lo recoge en la lucha anti-intervencionista y lo desarrolla. Por eso nosotros señalábamos que el movimiento sandinista de los años 30 integra el movimiento revolucionario nicaragüense tanto en su contenido popular, en su contenido de los elementos básicos, clasistas, como en su contenido anti-imperialista en su contenido también estratégico militar. Por eso nosotros, los del Frente Sandinista, no somos más que los continuadores de aquel proceso, nosotros no nacimos a partir de teorías elaboradas provenientes del exterior, nosotros no partimos de la contemplación teórica de agarrar los esquemas teóricos del exterior e ir llenando un cuadro aquí, otro cuadro allá. Nosotros nacimos por el impulso histórico que había sido golpeado a raíz del asesinato de Sandino, que no fue el asesinato de Sandino, fue el golpe a la dirección del movimiento revolucionario en aquel entonces, porque Sandino resumía la dirección política y la dirección militar. Hoy el movi-



miento se ha desarrollado de tal forma que la dirección política y militar no está centrada en un hombre, sino que está centrada en un colectivo que ejerce la centralización del proceso. Todos los cambios históricos que en Nicaragua urgían, han ido urgiendo desde hace muchos años, desde aquel entonces, no se han podido implementar por la forma en que hasta hoy todos los gobiernos imperialistas de los Estados Unidos han dominado a Nicaragua con sus presiones diplomáticas, con sus presiones económicas, con sus presiones políticas, con sus presiones de todo tipo y militares. Es con Carter cuando ya se abre por primera vez en la historia de los Estados Unidos su relación con Nicaragua. Además de 150 años de historia, desde que comenzó el primer espía, Squier, en 1847, de hecho era espía porque le dio toda la piedra, como dicen vulgarmente a Walker en su estudio que hizo por Centro América. Desde esa época hasta Carter que comienza a manifestarse una corriente nueva en Estados Unidos para tener una relación nueva con el pueblo nicaragüense y esperamos que realmente esa política predomine sobre aquella otra, sobre aquella corriente también de los Estados Unidos del gobierno de Carter que no quiere que se implemente esa política. ¿Qué es lo que vamos a hacer ahora? Vamos a hacer los cambios que objetivamente el proceso histórico demanda y no pueden ser más allá de los que ya están planteados. En ese sentido la Junta está realmente representando las necesidades históricas de estos cambios. Nosotros tenemos que seguir lo que tenía que hacerse sino, no fuera esto un cambio revolucionario.

Pregunta: ¿El servicio militar va a ser obligatorio?, ¿a qué edad es? Si está estudiando en colegios, universidades, ¿se deberá abandonar el estudio? ¿será obligatorio para las mujeres?

Respuesta: Bueno, yo creo que esta cosa del servicio militar es un problema que está en dependencia directa del logro por lo menos mínimo básico de los demás aspectos de la problemática de reconstrucción y sobre todo en el aspecto económico. Aunque ya hemos hablado del servicio militar obligatorio, todavía no tenemos acabados los estudios, los proyectos de cómo se va a dar esto en nuestro país. Como repito, tiene que darse primero un tiempo para que nos reacomodemos todos en el área económica, en el área social, en todas las de-

más áreas. A partir de eso podemos implementar el servicio militar obligatorio que realmente es una necesidad para poder tener debidamente preparado a todo nuestro pueblo en el dominio básico de las armas, no para ir a agredir a otro pueblo, sino para estar preparados, para defender este proceso revolucionario ante cualquier aventura que pueda aparecer por ahí.

Creo que es difícil que ahorita se dé una gran intervención de parte de Somoza, porque Somoza, el somocismo, está en descomposición, y más ahora que le quitamos toda esa plata que tenían ahí en córdobas. Están peor porque Somoza no les va a dar toda la plata ahora. Lo que puede haber ahora de parte del somocismo son algunos comandos o alguna infiltración, apoyada con los sectores más reaccionarios de los Estados Unidos, en sectores del campo más atrasados, sobre todo la zona norte, en donde nosotros no podemos darles respuestas a todas las demandas económicas de un día a otro. Tiene que ir acompañado a la labor económica, la labor de conciencia, la labor política organizativa, para que entiendan los campesinos, para que entienda nuestro pueblo en los sectores más atrasados en esos lugares, que un edificio no se construye en un día, sino que lleva un tiempo. En estos momentos, si no hay una atención política adecuada, los infiltrados podrían crearnos problemas sociales y políticos con esa población, van a meterse infiltrados, van a meter comandos para matar dirigentes, para matar no solamente altos dirigentes de la revolución, sino también dirigentes locales, como ya sabemos que matan maestros.

Ahorita no lo van a hacer, pero de seguro que lo van a comenzar a hacer, eso va a querer hacer Somoza, eso es lo que puede hacer. Montar una buena intervención es difícil; pero no hay que descartar que hay gobiernos, que hay gorilas, que hay regímenes totalmente como los de Somoza aquí en Centroamérica, y que aunque a ellos no les conviene meterse a una aventura como ésta en estos momentos, no por eso nosotros vamos a descartar que no puedan hacerlo en algún momento si siguen al frente ellos de esos gobiernos, porque ahí hay elementos brutos totalmente, atrasados, que en un arranque de locura, de borrachera, podrían mandar sus tropas contra Nicaragua; porque sabemos que son alcohólicos, porque sabemos que son descompuestos, porque sabemos que son depravados

y porque sabemos que ellos en algún momento pueden caer en una aventura al intervenir en nuestro país.

Tenemos que estar preparados, y nosotros no podemos hacer un gran ejército, no podemos hacerlo aunque querramos hacerlo, en primer lugar, no vamos a hacer algo que la sociedad del desarrollo concreto no nos demande que hay que hacerlo. Realmente las condiciones nos señalan que tiene que ser un ejército con gran capacidad combativa, con un gran dominio en la técnica y la táctica para defender la soberanía nacional, para defender nuestros recursos naturales, también cuidando las costas, para defender esta revolución. No podemos tener un ejército permanente en orden, porque ¿quién lo va a aguantar, qué economía lo va a aguantar? Ninguna. El servicio militar obligatorio permite no tener permanentemente un ejército enorme; pero de otro lado permite tener un pueblo militarmente preparado para en su momento tener un ejército enorme y entonces combatir las agresiones que se presenten.

Ahora esto, si las muchachas van a estar ahí, si las compañeras, yo creo que las compañeras siempre han estado con nosotros en la guerra, yo creo que van a estar con nosotros de alguna manera, van a tener dentro del ejército otros cargos, otras labores.

No es necesario que anden al frente totalmente de tropas. Las mujeres pueden cumplir labores en el ejército mejor que un hombre. El Che Guevara decía que la mujer no por ser menos fuerte que el hombre es menos resistente, y la mujer realmente es más resistente que el hombre, y la práctica social lo demuestra. Alguien por ahí decía, que meterse a criar un chavalo, es peor que hacer una guerra, que sale loco. La mujer va a tener la participación que en este proceso revolucionario está teniendo y que es elevada, además que en el caso concreto de Nicaragua, ha tenido una participación increíble, no solamente hoy, sino ayer con Sandino, desde antes, desde aquella insurrección que se dio en 1824 con Cleto Ordóñez.

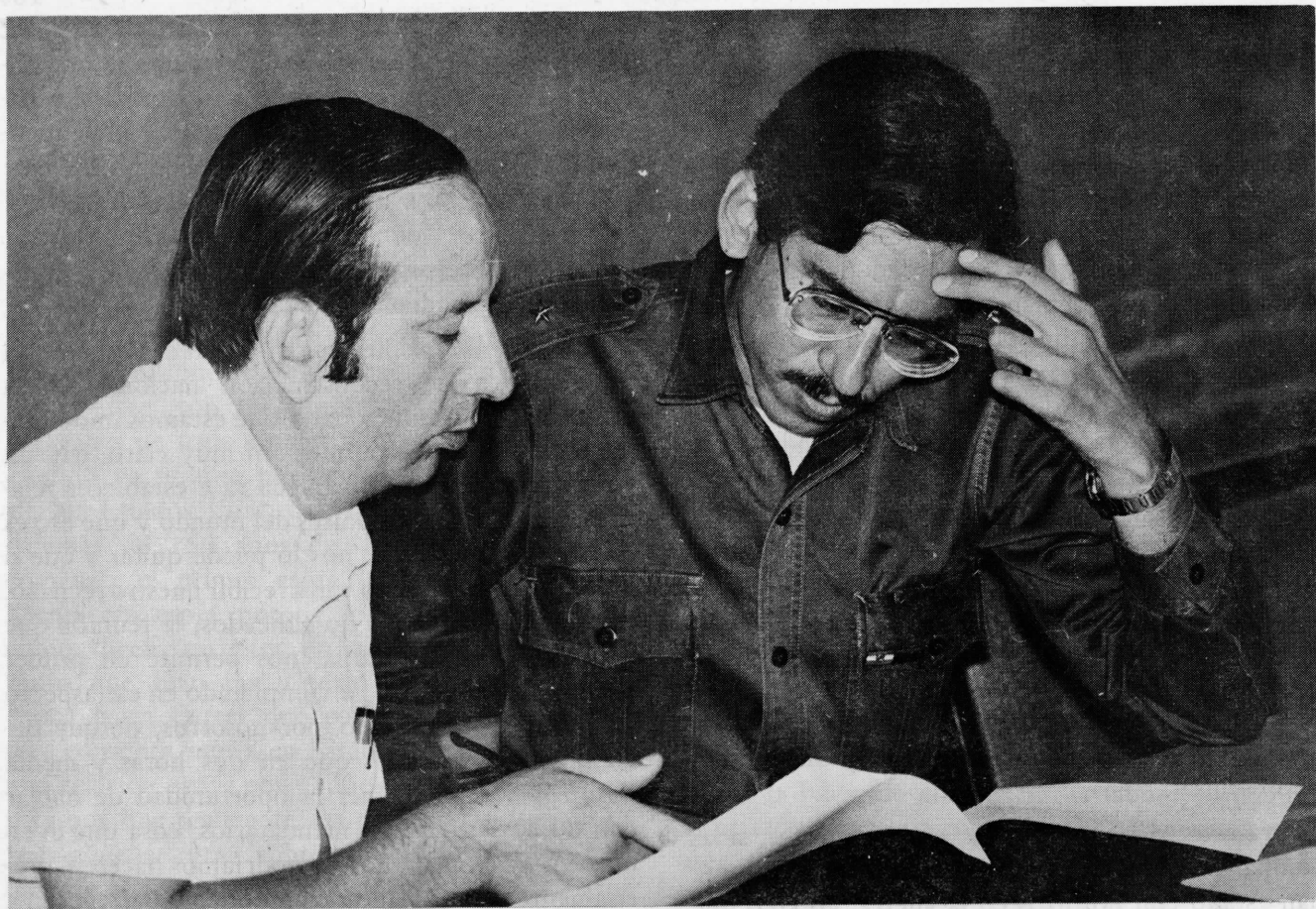
Esto del servicio militar obligatorio, estamos estudiándolo todavía no tenemos todo estudiado, no nacimos estudiados, estamos medio estudiando la cosa para poco a poco ir la madurando en el camino. Decimos que es mejor equivocarse que no hacer nada; solamente el que no hace nada no se equivoca.

Vamos a ir poco a poco y vamos a ir buscando experiencia de otros lugares, sin copiarlos mecánicamente, a ver cómo lo implementamos en el momento en que la realidad nos señale que ya es necesario implementarlo.

Pregunta: ¿En los países no alineados, existe la penetración de la ideología del bloque ruso?

Respuesta: En primer lugar yo creo que nuestra programática de reconstrucción nacional, en la programática revolucionaria que estamos impulsando todos, nosotros dijimos ahí muy claro, hay un punto que dice que Nicaragua va a establecer relaciones con todos los países del mundo y que eso es un derecho que nadie nos lo puede quitar y que si obstruyen ese derecho van a recibir nuestro rechazo. El movimiento de los no alineados, la reunión que hay en la Habana Cuba, nos permite en primer lugar ir fortaleciendo, ir cumpliendo en ese aspecto programático levantado por nosotros, porque decíamos ayer también que en dos horas y media nosotros vamos a tener la oportunidad de hablar con 60 países, con 60 mandatarios, cosa que ni en un año, ni en dos años, lo podríamos hacer. Y precisamente son no alineados porque no pertenecen a ningún bloque.

Creo que el bloque ruso fue nada más cuando se formó la primera guerra mundial y ahora es la Unión Soviética. La Unión Soviética ahorita, en estos momentos, es el país más desarrollado del bloque socialista, que esa es otra cosa, el bloque socialista, hasta donde yo conozco no tienen estructurados como un bloque a los no alineados. Lo que pasa es que precisamente se busca una política de no alineamiento con ningún tipo de bloque, pero fundamentalmente con aquellos bloques que pretenden mantener el colonialismo, el neo-colonialismo, el dominio imperialista en nuestro mundo actual. Al decir que vamos a participar en los no alineados, no quiere decir que nosotros no estamos alineados. Sí estamos alineados. Estamos alineados en la justicia revolucionaria. Estamos alineados en las posiciones del mundo independentista, en las posiciones del mundo anti-intervencionista, en las posiciones del mundo patriótico-nacionalista, realmente revolucionarias que puedan hacerle frente a las grandes tareas nacionales y al dominio, cualquier dominio que implique la sumisión de nuestros pueblos a posiciones imperialistas.



Pregunta: En un grupo de trabajo de este Seminario, se presentaron ayer cerca de 12 definiciones de la palabra "burgués", por ocasiones realmente circunstanciales, como que si alguien se pone anteojos o una muchacha que usa cosméticos, hasta definiciones totalmente científicas como la de Walterio. Yo quisiera saber si nos pudiera aportar su orientación sobre esa palabra, su significado en este momento y aquí.

Respuesta: Bueno, en primer lugar yo quiero decirles que nosotros no nos hemos desarrollado como doctrinarios, aunque hemos tenido que hacer uso de los reglamentos básicos de la doctrina universal revolucionaria, para hacer esta revolución. No somos muy dados a ver el proceso político-histórico a partir de los conceptos. No nos hemos preocupado demasiado por los conceptos, y sinceramente le digo que encontrar una definición rígida así de aspectos como ese, debe ser un tanto difícil. Ahora, nosotros, cuando hablamos de burguesía, hablamos generalmente en cuanto a las posiciones que a partir de la lucha de clases nos interesan y que puedan afectar a un proceso revolucionario. O sea nosotros estamos convencidos, y por eso tenemos una política amplia, de que la burguesía debe jugar un papel importante en esta fase de reconstrucción nacional o en este proceso revolucionario de reconstrucción nacional; pero no por eso vamos a descuidarnos en cuanto al contenido de clases que recogen y que encierran lógicamente la burguesía. Nosotros, que no somos provenientes de una clase que ha tenido en sus manos el poder económico, los medios de la explotación económica, de la explotación en general sobre la fuerza de trabajo, lógicamente nos identificamos con aquellas clases que no han tenido esos medios y que no han podido disfrutar de las riquezas de esa clase que es la que produce la riqueza con su trabajo y que han estado acaparados por las clases pudientes, por las clases que controlan más los centros económicos fundamentales de esta sociedad, el capital financiero nicaragüense, que también tiene sus contradicciones en la burguesía, de manera general representa determinada política de explotación y de concentración de capitales etc. de una posición de clases pero también tiene sus contradicciones el caso de Nicaragua, eso es evidente.

Lo que realmente nos interesa en estos momentos, es que los sectores burgueses realmente entiendan y en la práctica sometan sus fuerzas, su potencial, al cumplimiento de esa programática de reconstruc-

ción, que es una programática que objetivamente debe cumplirse, ya sea para enrumbar en un futuro esos logros históricos hacia una sociedad, hacia un proyecto predominantemente burgués desde el punto de vista de una estructuración capitalista, o hacia un proyecto social distinto predominantemente socialista, como el que nosotros siempre hemos aspirado y nunca hemos negado.

El reto histórico va a estar en el futuro, que es el que determinará hacia dónde se van a enrumbar los logros históricos con estas fases de reconstrucción nacional. Esta unión del futuro la necesitan tanto los que quieren un molde o un proyecto capitalista determinado hegemonizado políticamente por los sectores que se conocen como burguesía, o los que quieren que estos cambios históricos sean enrumados hacia un proyecto social distintos, que se conoce un tanto abstractamente, como el socialismo vanguardizado políticamente por el sandinismo. Pero eso va a ser más adelante y va a ser nuestro pueblo el que va a decidir hacia dónde va a encaminar los logros históricos de la reconstrucción nacional. Para eso estamos implementando las bases democráticas que permitan incluso, estamos seguros en ese sentido, nuestro proceso va a ser quizá, si no se dan situaciones graves en el área, el primer proceso que va a permitir que a partir incluso de una voluntad escogida, incluso quizá hasta por elecciones, en aquel momento podamos, estamos confiados, en lo que realmente queremos aquello que realmente se logre un proyecto social que sea hegemonizado políticamente por el sandinismo y no por la burguesía. Los que vamos a ganar ese derecho, va a ser el derecho que el pueblo va a escoger. Ahora si el pueblo en aquel momento no quiere eso, pues entonces va a ser lo otro, lo que se va a tener que respetar. Para eso estamos creando unas comisiones, para que realmente haya condiciones que permitan expresar a nuestro pueblo, su voluntad y que se cumpla. Que si el imperialismo y la reacción en aquel momento va a querer entorpecer eso y va a crear dificultades para que se den conflictos armados internos en aquel momento, eso va a ser otra cosa. Entonces va a ser la lucha armada la que va a definir esas contradicciones.

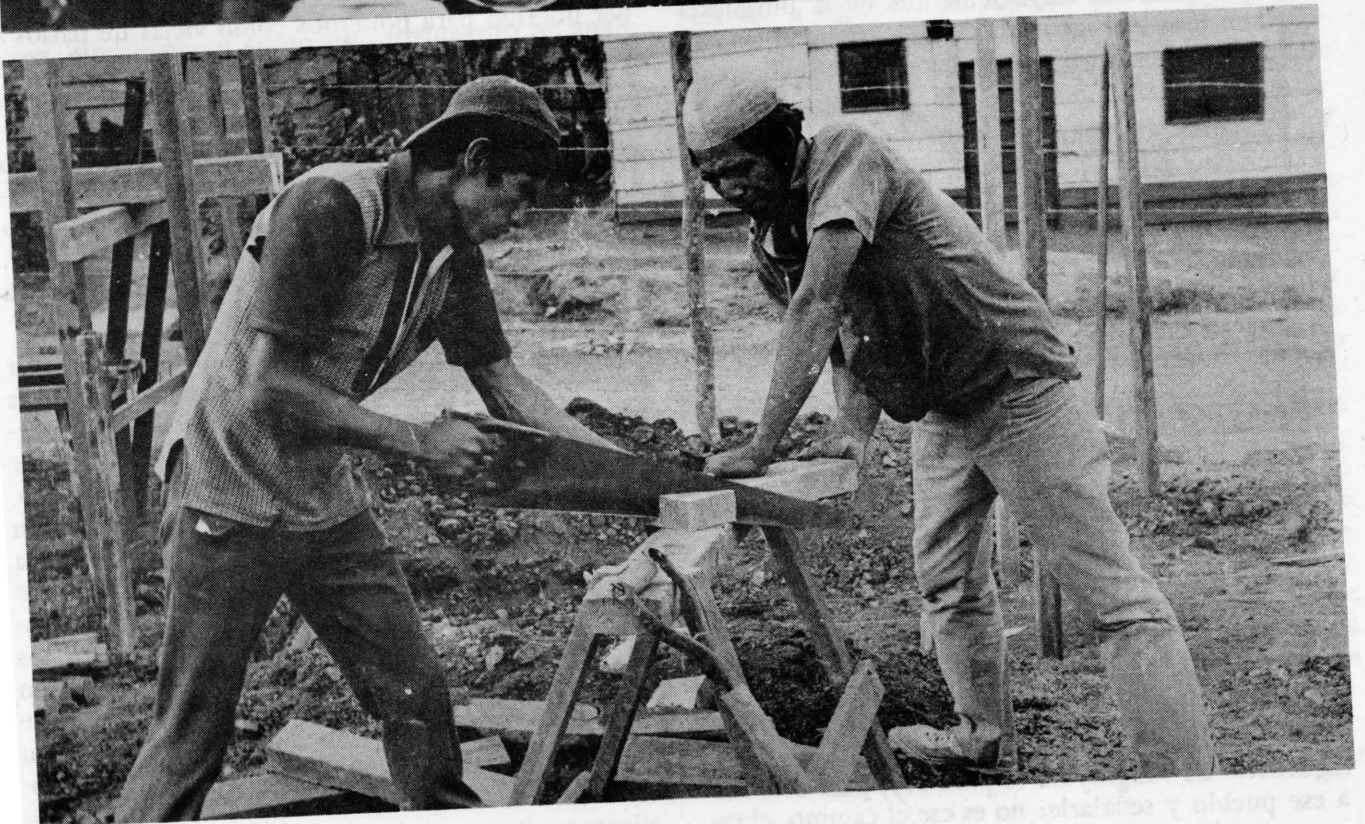
Creo que más que estar viendo los elementos que nos distancian, tenemos que avocarnos todos, avocar los elementos que nos acercan para construir esta programática de reconstrucción que en definitiva tiene que cumplirse, ya sea para alcanzar un tipo, un proyecto social determinado, o el proyecto social que nosotros siempre hemos aspirado.

Ahorita tenemos que deponer aquellas contradicciones que afecten ese proceso histórico, y ya veremos más adelante, porque hasta ahora somos conscientes de lo que representa la burguesía como clase, no hemos sido torpes ni hemos hecho uso de nuestras fuerzas, que las tenemos, y de la voluntad del pueblo, que realmente el pueblo sí está bien radicalizado por la forma en que ha sido explotado, en que ha sido oprimido. Si quisiéramos, nos ponemos al frente del pueblo, de su deseo, y barre-mos con todo lo que sea burguesía en este país, porque tenemos fuerza para hacerlo y tenemos moral para hacerlo, y tenemos un pueblo que nos respondería para hacerlo. Pero las revoluciones no se hacen así, porque incluso muchos burgueses van entendiendo los fenómenos sociales y se van haciendo menos burgueses y más revolucionarios. Esto sucede también. Además, cuando se habla de socialismo no hay que entender, como lo expresa la propaganda yanky, la dominación rusa o la dominación china o la dominación albanesa o la dominación coreana. No vamos a ser dominados por nadie. Aspiramos a una sociedad en donde la explotación y la opresión dejen de existir, a eso es a lo que nosotros aspiramos, ¿qué a eso se le conozca como socialismo? bueno, eso es otra cosa.

No estamos copiando aquí mecánicamente lo que pasa en Cuba, porque sería un error. En Cuba pasaron muchas cosas distintas a las que aquí están pasando. Ahí se cometieron errores y se lograron aciertos. Aquí vamos a cometer errores y vamos a lograr aciertos, pero en otras condiciones. Nuestro proyecto social para terminar con la explotación, para lograr una sociedad realmente justa, una sociedad realmente humana, una sociedad realmente revolucionaria, esa sociedad de hombres libres que llamó Sandino, va a alimentarse, en primer lugar, de la experiencia y las necesidades, de las características de nuestro propio pueblo, del pueblo nicaragüense, de todos los sectores de esta nación, no solamente del pueblo explotado, del pueblo agredido, del pueblo trabajador que produce fundamentalmente las riquezas, sino de todo el pueblo; de los intelectuales, de esta misma burguesía para que no se entreguen al imperialismo, para que no se entreguen dócilmente como se entregó en 1927 al imperialismo y se castró como fuerza política. Porque si esa burguesía no se hubiera entregado al imperialismo y a la reacción, hoy tuviera mayor fuerza política. Y no la tiene porque se suicidó como fuerza política en 1927. Por eso hoy nosotros tenemos la fuerza política, porque históricamente se liquidó como fuerza política la burguesía. En ese sentido, lo

que buscamos es realizar nuestro propio proyecto social de desarrollo en el futuro, que nos permita realmente que el pueblo sea feliz, que el pueblo salga del subdesarrollo, que haya realmente derecho para que todos disfrutemos de esa riqueza, que todos tengamos acceso a esa riqueza. No es cuestión, como dice por ahí la propaganda barata anticomunista, que yo voy a tener una camisa y vos otra camisa. No, no se trata de eso, se trata de que el hijo del más humilde tenga la oportunidad y el derecho de ir a esta Universidad y que el hijo del menos humilde, del que tenga más recursos, también tenga derecho de ir a esta Universidad. Ahora, si cuando se presentó ese derecho el hijo de cualquiera de los dos muchachos esos, no quiere estudiar en la Universidad y quiere quedarse estudiando un oficio que requiere menos esfuerzos, pues entonces lógicamente éste va a tener que ganar menos y va a tener menos acceso a disfrutar de las riquezas de esa sociedad. ¿Por qué? Porque él mismo se está limitando para tener más medios, tanto culturales, como económicos, como sociales, que le permitan realmente disfrutar de esta riqueza que es de todos. Y si aquel quiso estudiar más, pues entonces va a ganar más y va a tener más oportunidades para culturizarse y para penetrar a esa riqueza que es de todos. Esa es la igualdad que buscamos: la igualdad en los derechos y la igualdad en los deberes. No estamos encasillados, esquematizados en determinada teoría.

Nos valemos del aporte humano, del aporte de la humanidad, para sacar lo mejor y que nos sirva como elemento rector; pero fundamentalmente para transformar nuestra realidad y darle forma según los nicaragüenses consideremos darle formas; no según como piense cualquiera allá lejos, porque aún dentro de los revolucionarios hay contradicciones, y nosotros mismos hemos tenido contradicciones, y hemos sido maduros y sabios para que esas contradicciones no nos dividan; al contrario, para que esas contradicciones sean motor de desarrollo. También en el capitalismo hay contradicciones y hay divisiones. Y una cosa es Carazo, que es un burgués con posiciones realmente progresistas y objetivamente revolucionarias, como las de Torrijos también, siendo burgueses, y otra cosa es un goriloides de estos de Guatemala y de El Salvador. Una cosa es Carter con determinada formación que le da determinado carácter a él personalmente humanista, y otra cosa son las trasnacionales que no son humanistas, que atentan, que son de hecho elementos de crímenes de esa humanidad porque afectan y deforman al mundo, lo llevan a situaciones de



ruina, de peligro incluso. Las principales fuentes de conflictos mundiales, de destrucción de nuestro planeta, las encontramos en esa política trasnacional, en esa política estúpida, en esa política de dominación imperialista. Cuando se presentan estas cosas, vamos a estar contra eso.

No hay que temer decir que nosotros vamos a buscar una sociedad justa, una sociedad sin explotadores, sin explotados. Una sociedad que realmente a través de este proceso de reconstrucción incluso, nosotros vamos a ir encontrando sus elementos más desarrollados para poder implementarla. No vamos a decir ahora que la sociedad del futuro va a ser así o asá porque así fue en la Unión Soviética, porque así fue en Cuba, porque así fue en Corea. Vamos a decir: nuestra sociedad va a ser así porque vamos logrando eso en estos momentos. Mientras no logremos eso en el presente, ¿cómo vamos a estar realmente construyendo el futuro?. Vamos a tener mucho tiempo para ir encontrando mejores respuestas, ir encontrando realmente lo que este proceso requiere. O sea, es peligroso aferrarse fríamente, de manera rígida, a cualquier teoría. Y ya lo hemos visto con los izquierdistas enfermos, con los infantilistas de izquierda, que hablan de muchas cosas pero no hace muchas cosas. Como también lo vemos en los extremistas de derecha que no entienden este proceso. Hay elementos de la burguesía que son más inteligentes y que de hecho entran en alianza con nosotros en este proceso de reconstrucción.

Si logramos solucionar nuestras contradicciones de manera no sangrienta, mejor, porque entonces estaríamos realmente aplicando lo que tanto pregona la burguesía y que es ejercicio de una democracia realmente efectiva. Pero una democracia realmente efectiva tiene que ser una democracia realmente popular, y hasta hoy las democracias que yo he conocido realmente no representan la voluntad de los pueblos, sino que representan la voluntad de los burgueses, de los ricos de los sectores más pudientes. En ese sentido, no le tememos al ejercicio de la democracia, siempre y cuando los sectores que nos confrontemos en ese proceso, estemos dispuestos a cumplir con la voluntad de ese pueblo. Es más: la voluntad del pueblo en estos momentos, es decir de que ya esto es de tal forma, de que hay que destruir esto, que hay que barrer al otro, esa voluntad de ese pueblo, si no existe una vanguardia, no sería una voluntad realmente correspondiente a las necesidades objetivas de los nicaragüenses. La vanguardia es para eso, para orientar a ese pueblo y señalarle: no es ese, el camino, el ca-

mino es este otro. Pero sin perder ese sentimiento que tiene, ese impulso que tiene. Entonces ¿qué va a pasar? Que el imperialismo va a tratar de que el pueblo pierda ese impulso y el sandinismo va a tratar de que lo mantenga. O sea, ahí está el reto, ahí está la guerra ahora, una guerra democrática, que todos vamos a tener el derecho, ahí está la prensa y están las radios abiertas, ahí está Barricada.

¿Quién interpreta mejor este proceso? ¿quién le da realmente soluciones a este proceso? ¿quién realmente está cumpliendo con la programática de reconstrucción? Porque no hay otra. ¿Qué otra vamos a cumplir sino ésta? Yo he dicho que en Nicaragua va a haber libertad de prensa, y la está habiendo. Y aquí es el colmo, hasta me quedo asustado de que a veces algunos lugares que tenemos como secretos en los complejos militares, me encuentro hasta con periodistas gringos. ¿Y qué es esto? Bueno, qué vamos a hacer. Aquí hay una libertad total de prensa; pero eso no significa que va a haber una libertad para atacar esta revolución. O sea, va a haber libertad en los medios de difusión, va a haber libertad en la prensa escrita, y va a haber libertad en la difusión de materiales; pero no va a haber libertad para atacar este proceso revolucionario ni para atacar a sus dirigentes. Porque una cosa es la libertad y otra cosa es el libertinaje. Y no va a haber libertad para ponernos como viejas de patios a estar criticando este proceso. Va a haber libertad para que realmente se señale críticamente, de manera constructiva, y bajo la consigna de crítica unitaria, señalar los errores que vamos a tener, no lo negamos, todos, el gobierno, nosotros como ejército, todos los demás sectores que están trabajando en este proceso vamos a tener errores lógicamente. Entonces que se critiquen para solucionarlos y para unir.

Los nicaragüenses en el futuro vamos a encontrar las verdaderas bases políticas, las verdaderas bases históricas para determinar el rumbo de nuestro desarrollo histórico. No podemos de antemano decir que va a ser de tal forma, no podemos decir eso, porque incluso la guerra nuestra, la insurrección nuestra, ha sido la única insurrección en la historia del mundo con esas características. Aquí no se puede decir que nosotros fuimos a copiar la insurrección Bolchevique. Están muy equivocados los que han querido decir eso. Ni siquiera pensamos en la revolución bolchevique cuando hicimos esta revolución, en cuanto a sus formas concretas, en cuanto a su mecánica militar, porque es muy distinta. Moscú era una cosa y Nicaragua es otra cosa. Nicaragua tuvo una insurrección nacional. Aquí no

fuimos a copiar la guerrilla cómo fue en Cuba ni cómo fue en China. Fuimos a aprender cómo fue la guerrilla que hizo Sandino y eso fue lo que tratamos de hacer de nuevo. Aprendimos cómo fue la insurrección de Benjamín Zeledón; aprendimos que estábamos viviendo en un mundo distinto al que vivieron en esos países. Esa era otra cosa. Nosotros estamos metidos en medio de la reacción, estamos en el traspatio del amo yanky y le hemos hecho una revolución en sus costillas, que eso es lo más difícil de hacer. Es más, la revolución nicaragüense es la primera revolución en América Latina que triunfa con una programática totalmente de liberación nacional encabezada por un movimiento de liberación nacional revolucionario. Porque cuando triunfa Cuba si bien es cierto llevaba también esta programática de liberación nacional no la podía expresar abiertamente porque había una gran reacción contra esos elementos, contra esos principios y entonces no hubieran podido ellos subsistir. En cambio en Nicaragua triunfamos con una programática clara de liberación nacional, con una dirección clara revolucionaria, con una dirección clara marxista, pero no con una dirección maxistoide y libresca que quiere andar aquí pegado "yo soy marxista-leninista", y que entienden marxismo-leninismo como una cosa totalmente deformada, como bloque, lo que sea. Nosotros no entendemos el marxismo así. Lo entendemos como otra cosa, simplemente como un instrumento de análisis, como pueden haber otros arrancados también de la historia universal. Nosotros agarramos a un Darío cuando señala en "El Por qué", en esa página tan brillante "El por qué de Darío", la página insurreccional más grande que ha dado este proceso nicaragüense y quizá de América Latina, y ahí encontramos también los elementos de una revolución social, y lo estudiamos y lo publicamos en nuestra plataforma político-militar. Hay que ir a la historia y encontrar en la historia los elementos de esta revolución más que en la teoría. Lo que pasa es que hay una propaganda y hay una deformación de lo que realmente son las teorías, y nos confunde. Hoy vamos a tener la oportunidad de no estar errados porque tenemos el poder. Vamos a luchar para que no nos cale esa penetración y porque nos entendamos. ¿Por qué nos entendimos con Carazo y con Torrijos? Porque tenemos sentimientos

comunes en esta América Latina convulsa, y porque primero tenemos que formar una barrera sólida contra esas trasnacionales y contra esa política retrógrada y reaccionaria de los sectores reaccionarios de Estados Unidos. ¿Y por qué nos entendemos

con un periodista norteamericano que no representa a esos sectores reaccionarios? ¿por qué nos entendemos con corrientes que no son reaccionarias en Estados Unidos? ¿por qué? Porque no estamos esquematizados como señala la propaganda deformada de los sectores reaccionarios, pues deforman totalmente la realidad. En ese sentido, yo creo que más que estarse preocupando por la descripción de un concepto, hay que preocuparse por conocer la historia nuestra fundamentalmente y ver cómo se comporta la burguesía en esta historia y como se ha comportado y qué responsabilidad histórica tiene directa o indirecta en los problemas que aquejan a Nicaragua, y qué responsabilidad histórica tienen los revolucionarios en este proceso. Porque realmente es sobre los revolucionarios en donde descansa la mayor responsabilidad de que este proceso vaya adelante y que realmente sea justo. Pero también los revolucionarios hemos cometido errores. Nosotros señalamos, por ejemplo: Septiembre fue un enorme logro histórico. Sin embargo los revolucionarios analizamos Septiembre en sus defectos y en sus aciertos. En su conjunto fue un logro histórico, hubo aciertos, pero hubo desaciertos. La historia vamos a analizarla nosotros para realmente entender el papel de las clases, como se manifiestan en Nicaragua, y no cómo supuestamente siempre van a manifestarse a partir de teorías de esquemas totalmente rígidos. Porque incluso conocíamos a algunos compañeros que nos criticaban, que conocían más nombres y puntos y ciudades del exterior, de revoluciones hacia el exterior, que cuántos poblados, puntos y ciudades había en Nicaragua y que dominan bien que la explotación y que la opresión, y no dominan bien cuánto algodón se produce y dónde está el algodón y qué ricos tienen el algodón y qué sector lo tiene y dónde está el café y dónde está el cacao y dónde está el tabaco y cuánta madera se han llevado de Nicaragua y por qué ya no hay banano en la Costa Atlántica y por qué el banano tiene tales problemas en el Pacífico y cuánto ganado tenemos y quién tiene ese ganado, y cuánto le hemos quitado a Somoza en cuanto a esa riqueza, y con qué disponemos para enfrentar este proceso difícil de reconstrucción. Esto es lo que hay que dominar, y a partir de eso ver cómo se manifiestan las clases en estas cosas, y a partir de las dificultades que pongan las clases que ideológicamente quieren mantener o que creen ellos que manteniendo siempre las características de la burguesía en general en cuanto a la explotación, en cuanto a las élites clasistas etc. afectan a nuestro proceso de reconstrucción. Porque si no afectan, pues no agudicemos esas contradicciones



en estos momentos que no es necesario agudizarlas, aunque estén pensando que en un futuro van a lograr hegemonizar todo eso y entonces definir totalmente, bueno, aquí están los ricos y aquí están los pobres, menos pobres pero siempre aquí están los ricos. Nosotros no queremos eso. Pero si piensan eso, que piensen eso como la cuestión religiosa, la cuestión de las creencias. Qué importa que crea quien crea lo que quiera creer, que sea católico, que sea evangelista, que sea mahometano, que sea budista. Qué importa eso, si realmente ese que es cristiano está trabajando 20 horas limpiando escombros o impulsando la producción, llevando las líneas programáticas sandinistas a los barrios en contraposición a aquel que solamente está trabajando 4 horas y hablando teorías. Si hay cristianos como Gaspar García Laviana que entregó su sangre para hacer esta revolución, eso es lo que importa. Primero, como decía Camilo Torres, no hay que estar discutiendo si Dios existe o no existe, si el hambre sí existe. No discutamos si Dios es mortal o inmortal, si el hambre es mortal y nosotros tenemos hambre, hambre de cultura, hambre de comer, hambre de las necesidades básicas de este país. Entonces primero unámonos alrededor de eso, y más adelante veremos hacia dónde vamos todos. Sería lo ideal, todos sacando a este país hacia adelante.

En Cuba hay libertad religiosa, pero no hay libertad para hacer plata con la religión que es otra cosa, ni hay libertad para hacer de la religión un elemento adormecedor de la rebeldía del pueblo. Hay libertad para que los religiosos puedan realmente llevar a los creyentes los principios sobre los cuales se sostienen esas creencias, pero no para ser utilizadas esas creencias para fortalecer la explotación o para confundir el proceso. En esto hay que estar claro. Yo recomendaría eso nada más. Yo no puedo estar dando definiciones de qué es una cosa y qué es otra, sino fundamentalmente tratar de encontrar las raíces de nuestro proceso, y las definiciones van a ir apareciendo. Lo de las definiciones es difícil, nunca encontramos una igual que otra. Aquí estamos viendo más o menos lo que decíamos ahora de que es increíble hasta qué grado a veces nosotros nos dejamos influir por la propaganda que no entiende bien los problemas.

Hace poquito me contó una persona que ya estaba hablándole ahí un pariente afuera, en un equis país, creo que en México, de que qué barbaridad, ya ahora no dejan salir a nadie de Nicaragua, porque hace como 10 días había metido una persona su pasaporte para salir y resulta que el pasaporte se

había perdido, porque hay un desorden ahí, porque los que están ahora en Migración estaban hace poco en otras cosas, y no vamos a poner ahí más al que sea más eficaz, sino realmente al que sea más revolucionario, sea sandinista y sea honesto y no deje salir a un esbirro, y no deje salir a un somocista, que porque es pariente de un revolucionario. Porque así se cae en esas debilidades. Teníamos que poner a un elemento que realmente vigilara para hacer justicia en este país. Lógicamente agarramos desordenado aquello, lo hallamos todo alborotado. Y con hombres que no son quizás los más capaces, pero que son los que realmente tienen una mayor autoridad moral para estar ahí; entonces tiene que haber retrasos, tiene que haber contratiempos. Y entonces se desesperan por una semana que no le dan el pasaporte, y esa misma persona no se ha desesperado por 40 años de dictadura y ahora critica. En ese sentido, nosotros los revolucionarios somos los que más hemos respetado a los religiosos, y a tal grado que hemos luchado con ellos y ellos han derramado su sangre con nosotros, porque si aquí ha habido alguien que realmente ha sido elemento fundamental para este triunfo ha sido el pueblo, y el pueblo es religioso y el pueblo es cristiano. ¿Acaso no hemos respetado lo religioso? ¿acaso no hemos respetado estas creencias? Y las vamos a seguir respetando, como decía. Lo que sí no vamos a permitir es que se haga uso de las instituciones religiosas para atacar este proceso revolucionario, que es otra cosa, o para esconder a contra revolucionarios en sus iglesias. Al contrario, estamos seguros que de la misma manera que la Iglesia ayudó, no todos, algunos, y muchos desconocidos porque lo hacían incluso a espaldas de sus superiores religiosos, ayudaron a esconder sandinistas, de la misma manera ahora van a proteger este proceso y van a encontrar de nosotros el respeto a sus instituciones en la medida en que realmente sean elementos que contribuyan a la solución de los problemas de este proceso. Vamos a respetar siempre si aquí a alguien se le ocurre creer, siempre y cuando no afecte a los demás, siempre y cuando no utilice eso para mantener la explotación, para mantener criterios de dominación, criterio elitista, criterio separatista de clase, entonces nosotros sí vamos a respetar las creencias, hoy, mañana y en el sistema social que nosotros nos imponemos.

Pregunta: El día 30 de Agosto salió en La Prensa un artículo en el cual proponían la eliminación de la parte del Himno del F.S.L.N. que dice: "luchamos contra el yanky, enemigo de la humanidad". ¿Qué dice Ud. como alta autoridad del F.S.L.N.?

Respuesta: Una vez hablando con los gringos, directamente —nosotros hablamos con todo mundo— nos preguntaron eso, que cómo era eso. Nosotros les dijimos a ellos: Si ustedes quieren irse quitando ese odio que no es producto de una propaganda nuestra, porque nosotros no teníamos ni radio, ni teníamos prensa, ni podíamos sacar 100,000 volantes todos los días, diciendo que el yanky es enemigo de la humanidad, yo creo que en la calle ustedes no encuentran una sola pared que diga que el yanky es enemigo de la humanidad, son otras consignas las que se encuentran, entonces, por qué existe ese sentimiento de odio hacia ustedes? Porque ustedes tienen más de 150 años de una política estúpida de explotación, de opresión, y a comienzos de este siglo, de 1909 a 1934, ustedes provocaron 100,000 víctimas en Nicaragua entre muertos y heridos, y ustedes controlaban hasta la venta del hielo en 1914 y ustedes impusieron a Somoza, y ustedes, hasta el último momento, trataron de sostener el somocismo, si ya no era Somoza. No podemos desligarlos del sentimiento de odio al yanky que nuestro pueblo tiene, porque es un sentimiento real. Ahora ustedes tienen que hacer una cosa espectacular para que ese odio se vaya limpiando. En primer lugar que Carter tiene la oportunidad histórica de ser el Primer Mandatario que rectifica un tanto en esa política. Claro que es difícil para él, porque los mecanismos de dominación del capitalismo de estado que hay son terribles, pero podría propiciar alguna política menos agresiva. Para comenzar tienen que ayudar al proceso de reconstrucción, tienen que darnos unos 2.000, a 3.000 millones de dólares inmediatamente para que nuestro pueblo vea que van siendo menos enemigos de la humanidad. Cómo vamos a quitarle al Himno eso que recoge un sentimiento histórico real, cuando, contrario a hacer ese acto espectacular, siguen presionando para que los préstamos se alarguen, para ponernos condiciones? Aceptamos la ayuda, pero no aceptamos condiciones de nadie, y preferimos tener muchas dificultades pero ir siempre con la frente en alto con dignidad, sin arrodillarnos a nadie, porque, como dicen por ahí se arrodilla nada más para venerar a nuestros muertos o para apuntar con el fusil contra ese enemigo. Cuando decimos “el yanky enemigo de la humanidad”, no nos estamos refiriendo a todos los yankys, hay muchos yankys que no son enemigos de la humanidad. Ellos tienen que ir entendiendo. No creo que ese sea un prolema tan grande.

Pregunta: ¿Piensa el Frente Sandinista hacer presión a los países donde huyeron los somocistas para

que sean devueltos los aviones, barcos y el dinero robado?

Respuesta: Bueno, ya más o menos, si Uds. se han enterado, nosotros sí hemos hecho, no presiones, todavía no hemos hecho presiones, porque nosotros no hacemos presiones, porque no somos una fuerza, no somos un imperialismo para hacer presiones; sino simplemente hemos hecho uso de lo que nos pertenece, de nuestra autoridad, para reclamar algo que es nuestro. No hemos hecho presiones, sencillamente hemos escrito, no con energía, reclamando por lo que es nuestro. Ha habido respuesta más o menos positiva en el caso de Honduras. Parece ser que ya van a soltar los 30 y pico de aparatos aéreos que hay ahí entre helicópteros y aviones, son 36 creo. Vamos a mandar una delegación esta semana para amarrar las cosas concretas. También hay en El Salvador unos guardacostas. También en San Andrés. Incluso Somoza era un tramposo tremendo, aparte de asesino, se llevó ahí unos pesqueros carísimos, cada uno de ellos vale como 6 millones de dólares, se los llevaron para Estados Unidos y ahí los tienen los gringos, el enemigo de la humanidad, que no los quieren soltar. Son barcos equipados con helicópteros para la pesca, modernísimos. El Ferry es nuestro y en el ferry Somoza hizo una trampa legulayesca y se lo vendió él mismo en un dólar a una compañía fantasma. Tenemos que ser más responsables, porque estamos en el gobierno, estamos en el poder, tenemos que atenernos a toda una serie de mecanismos jurídicos y esto y lo otro para volver de nuevo al Ferry a nosotros. Antes éramos menos responsables porque no estábamos en el poder, asaltábamos el palacio, hacíamos todas estas cosas porque hay que ser irresponsables cuando no se está en el poder, para poder llegar a ser responsables y construir el poder.

Alguien decía, un compañero: ¿vamos a pagar toda la deuda externa que tenemos? Hombre, realmente que sería bárbaro no pagarla, pero si nosotros decimos: ahora no pagamos porque esta revolución es tremenda, qué va a pasar, que nadie nos va a prestar ni un centavo y nos vamos a morir de hambre. La deuda hay que renegociarla en el tiempo. Si los Estados Unidos hacen una cosa espectacular de esas de 2.000 ó 3.000 millones, sería magnífico, pero no creo que hagan eso tan espectacular. Así que está caminando eso de los barcos y sobre los somocistas. *Daniel dijo en México que vamos a pedir la extradición de Somoza. Yo no creo que se pueda, pero por lo menos hay que exigirlo. Porque Uds. saben: traer a Somoza aquí, alguien decía que podríamos hacer turismo con Somoza, porque de-

cía que se podía agarrar a Somoza y meterlo en una especie de jaula, como de un zoológico, y entonces los enemigos de la humanidad vendrían, ya que les gusta el turismo, les cobraríamos 100 dólares a cada uno para que vean a Somoza. Pero creo que está un poco difícil, lo que sí estamos haciendo es que hay muchos asesinos asilados, y que nosotros vamos a dejar salir, pero vamos también a tomar medidas, lograr que nos dejen a los que realmente son más asesinos, hay algunos ahí que no cometieron crímenes, con esos hay que ser realmente justos pero sí vamos a tomar medidas si podemos traer a todos esos, porque se fueron los más asesinos y los que no se fueron cayeron en combate. Por suerte cayeron algunas de esas fieras en combate y hay otros que están presos. Hay otros que desgraciadamente al comienzo no teníamos mucho control y algunos compañeros, presionados por el pueblo mismo, tuvieron que ajusticiarlos. Pero ya estamos controlando eso. Lo que sí estamos buscando es cómo implementar los mecanismos que permitan cuanto antes proceder a condenar a esta gente. No concibo que cayendo en demasiados legalismos, o en un falso legalismo de ese que llaman burgués, vayan a soltar a estos asesinos. Creo que estos asesinos, por lo menos 20 ó 30 años es lo que se merecen; es más, es mayor castigo, porque yo digo que el castigo no solamente es la muerte. Lo que la justicia quiere es castigo, pero castigo no solamente es la muerte, castigo es también la prisión, el purgatorio como le llaman, ahí los tenemos purgando. Cuando se mueran quedarían purificados ya sea al infierno o a donde sea si se salvan. Esta gente sufre más metiéndolos 20 ó 30 años presos que matándoles, porque para ellos estar presos es privarlos de todo el apego a la vida material, a la sociedad de consumo en la que ellos se han desenvuelto. Para ellos es un castigo terrible no poder andar por ahí robando, violando o fumando marihuana, buscando cómo robarle a otro, buscando cómo montar otra dictadurita por ahí, y entonces hay que tener claro, porque la gente lo que pide es que los ahorquemos, que los fusilemos, porque es cierto, ese es el sentimiento del pueblo. Si nosotros nos hacemos un poquito al lado, el pueblo pasa y barre con todos estos bandidos; pero tampoco se trata de eso. Hay que hacer justicia. Queríamos matar políticamente a la dictadura, y ya lo hicimos, ya la matamos políticamente. No es que queríamos matar al último guardia y al co-

cinero que tal vez no tenía mayor culpa. Entonces estamos en eso, vamos a pedir a esa gente.

Pregunta: Se dice que en Bluefields hay un problema racial. ¿En qué forma piensa el F.S.L.N. contrarrestar este problema?

Respuesta: Yo creo que en nuestra Costa Atlántica, más que un problema racial lo que hay es un problema económico y social. En la medida en que le demos solución a los problemas económicos y sociales de los costeños, en esa medida nos vamos a conocer. Cómo no va a haber problema racial, cuando ni siquiera nos conocemos, si ni siquiera hemos convivido, porque la Costa ha estado separada de la parte del Pacífico de Nicaragua? Realmente no hay un problema racial profundo. Claro que esa separación que ha habido económica y social los lleve, en su carácter de ser negros, a pensar que están abandonados porque son negros. Y realmente no es por eso. Están abandonados porque todos los regímenes que ha habido en el país no han valorado realmente el potencial económico y social y no han valorado realmente el potencial de esa población negra mizquita y Pamaquís. Todas las minorías indígenas que ahí hay y que han estado abandonadas porque los intereses de los pulpos imperialistas, sobre todo los de las minas, les ha interesado tenerlos abandonados del resto de Nicaragua, porque de esa manera explotaban mejor esa fuerza de trabajo. Ellos agarraban a los mineros y tenían a un médico, a un cuerpo médico, donde les daban una atención permanente. Cada semana llevaban al minero ahí, pero ¿para que los atendiera? No los atendían para curarlos; sino que los atendían para detectar en la radiografía si ya tenía alguna mancha en los pulmones y entonces le daban el certificado de que estaba bien de salud y después lo corrían para no pagarle las prestaciones. Todos esos mineros se iban a morir a la orilla de los ríos, y el único que le daba algo de comer, de lo poco que tenía de comer que era plátano sin sal, eran esos indios y esos negros. A los imperialistas, a los reaccionarios, les interesaba tener separada la Costa Atlántica del Pacífico. A la revolución no le va a interesar eso, al contrario, los vamos a integrar, como hermanos que somos todos, a nuestro propio proceso revolucionario.

Managua, Septiembre, 1979